

**COLANTONI, LAURA Y CELESTE RODRÍGUEZ LOURO (EDS.). 2013. *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina. Iberoamericana/Vervuert: Madrid/Frankfurt am Main. 612 pp.***

Reseñado por Antonio Corredor Aveledo  
 Université de Neuchâtel  
 antonio.corredor@unine.ch

La enorme complejidad geográfica e histórica de Argentina convierte a las distintas variedades del español que se hablan en su territorio en una importante fuente de datos útiles para la comprensión de los hechos del lenguaje en su más amplia concepción. Este libro editado por Laura Colantoni y Celeste Rodríguez Louro es una muestra del aprovechamiento de esos datos con el objetivo de ponerlos en relación con las más recientes líneas de investigación dentro de la lingüística.

Se reúnen en él veintisiete trabajos que sirven como un parcial estado de la cuestión tanto de las distintas variedades del español argentino como de los principales intereses teóricos y metodológicos de quienes están investigando sobre estos temas. De esa manera, las autoras se han propuesto dar cuenta de una diversidad teórica que abarca estudios formalistas de rígido carácter teórico y aproximaciones experimentales con mayor peso en lo empírico.

Tras una “Introducción” (pp. 13-16) firmada por las editoras, el libro se estructura en cinco secciones temáticas: una primera dedicada a los aspectos fonológicos con cinco capítulos (pp. 21-115); una segunda que versa sobre aspectos morfosintácticos con ocho capítulos (pp. 119-250); la tercera, en la que se relacionan la sintaxis y la semántica con seis capítulos (pp. 255-367); la cuarta, con temas de sociolingüística y lenguas en contacto con seis capítulos (pp. 371-468); y la última, dedicada al análisis del discurso con cinco capítulos (pp. 473-551). Toda la bibliografía citada en los distintos artículos se reúne al final del volumen, así como la nómina de autores que participan en la compilación.

La primera sección abre con un capítulo introductorio de Laura Colantoni y José Ignacio Hualde (pp. 21-35), en el que se abordan aspectos generales acerca de la variación fonológica en el español de Argentina. Esta introducción marca el estado en el que se encuentra la investigación y muestra algunas vías que se pueden seguir en el futuro; por ejemplo, la revisión de zonas hasta ahora poco estudiadas, como el noroeste y la provincia de Santiago del Estero.

Se sigue con el capítulo “Variación y cambio de sonoridad de la fricativa postalveolar del español del Buenos Aires” (pp. 37-57), de Marcos Rohena-Madrado, en donde se hace un análisis acústico instrumental de la distinta variación que presenta este fonema en cuanto a su sonoridad, y se presenta en relación con variables sociolingüísticas como la clase social y la edad. Esta investigación permite conocer

en contexto el proceso de ensordecimiento que se observa en este fonema y de qué manera las variables consideradas influyen en el cambio.

Natalia Mazzaro, en “Análisis sociofonético de la alternancia labial-velar en el español de Corrientes” (pp. 59-81), expone con una metodología experimental y sociolingüística la variación sincrónica de este fenómeno. La autora ha tenido como objetivo no solo estudiar las causas de este fenómeno sino también su difusión. En relación con el análisis de variación perceptual, se observa la influencia que puede tener en estos cambios la edad de los hablantes y el distinto grado de escolarización, por lo que un mayor dominio ortográfico funciona como freno a las confusiones que pueden darse en la percepción de estos sonidos.

En el cuarto capítulo, “Las consonantes róticas en el español argentino” (pp. 83-98), de Laura Colantoni y Yasaman Rafat, se toman datos sociolingüísticos para poner en contexto la variación de las róticas en cuanto a la asibilación. Se demuestra que este proceso no ocurre necesariamente de igual forma en la vibrante simple y la múltiple, y que se trata de un fenómeno perteneciente al dominio de la fonética que no afecta la diferencia fonológica de ambas vibrantes.

En el artículo de Christoph Gabriel, Andrea Peškova, Leopoldo Labastía y Bettiana Blázquez, “La entonación en el español de Buenos Aires” (pp. 99-115), se sigue el sistema ToBi (*Tone and break indices*) con la finalidad de analizar las características entonativas del español bonaerense bajo las premisas del modelo métrico y autosegmental (*autosegmental-metrical*). Basados en datos de un corpus de habla semiespontánea recogido a través de entrevistas, se obtienen resultados que evidencian notables similitudes entre la variedad porteña y el italiano en algunos de los tipos de oraciones estudiados.

La sección dedicada a los aspectos morfosintácticos abre con una introducción de María Cristina Cuervo (pp. 120-131) en donde se hace referencia a las ventajas que tiene partir de visiones teóricas para estudiar las distintas variedades del español, con lo que, según la autora, se pueden evitar los prejuicios valorativos frente a los fenómenos de variación.

Norma Carricaburo explica en “El voseo argentino: un fenómeno con abordajes múltiples” (pp. 133-142) las distintas perspectivas de análisis con las que se ha estudiado el voseo y todas sus implicaciones morfosintácticas, pragmáticas y sociolingüísticas, así como algunos temas pendientes; por ejemplo, el de estudiar el voseo desde la figura tonal.

En el tercer capítulo, “Clíticos acentuados” (pp. 143-157), Laura Colantoni y María Cristina Cuervo estudian los enclíticos en un corpus de telenovelas argentinas, con el fin de analizar las características de su posible acentuación. Los datos muestran que la forma mayoritaria y que funciona por defecto es la acentuada, por lo que no se puede explicar este fenómeno como un caso de énfasis. El análisis acústico revela igualmente la mayor duración de la vocal del enclítico frente a la del verbo y se presenta la posibilidad de que este fenómeno pueda tener implicaciones morfosintácticas, para lo que se requiere aún de otras investigaciones.

María Cristina Cuervo y Natalia Mazzaro muestran en “Duplicación de la negación en el español de Corrientes” (pp. 159-175) casos como el de *Nadie no abrió la puerta*, y estudian si hay variables sociales que influyan en este fenómeno, así como también las posibles explicaciones lingüísticas que permitan saber si la variación corresponde a dos gramáticas distintas o si se trata, más bien, de dos manifestaciones de un sistema variable. Las autoras toman en cuenta datos del guaraní y su posible influencia en esta doble negación preverbal y proponen, además, una explicación formal del proceso.

Pablo Zdrojewski estudia en “¿Por quién doblan los clíticos?” (pp. 177-190) las características morfosintácticas del doblado de clíticos acusativos desde la perspectiva de la morfología distribuida. El autor concluye que este fenómeno, presente en el español rioplatense, no ocurre en la sintaxis sino que se trata de un proceso morfológico.

En “Las nominalizaciones en *-ada* en el español rioplatense” (pp. 191-205), Gabriela Resnik se interesa por los procesos de formación de palabras con este sufijo tomando en cuenta la base verbal y sus distintas propiedades. Asimismo, analiza las nominalizaciones en *-ada* dentro de las construcciones con verbos livianos y su naturaleza aspectual con respecto al rasgo de la instantaneidad. Según la autora, los datos defienden la pertinencia del modelo de la morfología distribuida, que permite comprender cómo el mismo rasgo tiene implicaciones a la vez morfológicas y sintácticas.

En el capítulo séptimo, “La marcación diferencial del objeto directo en el español de Argentina: un estudio experimental” (pp. 207-228), Silvina Montrul lleva a cabo pruebas empíricas a través de un test de aceptabilidad con el fin de mostrar los factores que influyen en la omisión del marcado con objetos animados. Además, analiza la extensión del marcado a estructuras con objetos inanimados y la posible influencia del doblado de clíticos, presente en Argentina, como factor propulsor de ese fenómeno. La autora concluye que la extensión del uso de la preposición con objetos inanimados viene favorecida por la topicalización y el doblado de clíticos.

Andrés Saab explora en el capítulo “Copiá  $\alpha$  copiá. Condiciones sobre la duplicación verbal en el español del Río de la Plata” (pp. 229-250) las oraciones capicúas del tipo “¡Salí de acá, salí!” y sus características morfosintácticas. El autor las compara con estructuras similares en otras lenguas (por ejemplo, con el portugués europeo) y propone un análisis en términos de movimiento verbal a una posición más alta.

La tercera sección del libro comienza con una “Introducción: aspectos sintácticos y semánticos del español argentino: preguntas formales y respuestas funcionales” (256-267) de Chad Howe, en la que se propone un diálogo entre las perspectivas formalistas y las funcionalistas con el objetivo de obtener una mejor capacidad descriptiva y explicativa de los fenómenos lingüísticos.

Los capítulos segundo y tercero, “Sobre la elección entre *canté* y *he cantado* en el español hablado de Santiago del Estero” (pp. 269-282), de Ilpo Kempas, y “La referencia indefinida y la expresión de pasado en el español rioplatense argentino” (pp. 283-297), de Rodríguez Louro, analizan uno de los aspectos más interesantes de

los usos verbales en Argentina: los verbos de pasado. El primero parte de un estudio empírico de encuestas sobre actitudes y pruebas de evocación, así como también de fuentes literarias de autores de Santiago del Estero, para evaluar los usos de estas formas temporales del pasado en distintos contextos; mientras que en el segundo se analiza la presencia de la forma compuesta en la variedad rioplatense y se propone que, a diferencia de lo expresado en estudios anteriores y a lo que sucede en otras zonas americanas, la forma compuesta presenta usos relacionados más bien con el concepto de *definitud temporal*.

En el capítulo 4, “*No, pero siguen las supersticiones. Sí, las supersticiones siguen*. El orden de palabras en rioplatense: factores cognitivos, sintácticos y pragmáticos” (pp. 299-319), Francisco Ocampo presenta datos de un corpus de conversaciones cuyo análisis le permite comprobar que el orden de palabras en el ámbito conversacional no es libre, sino que se puede predecir tomando en cuenta una serie de elementos cognitivos y sintácticos (número de constituyentes o tipo de construcción, por ejemplo), y elementos relacionados con las funciones pragmáticas.

En el siguiente capítulo, “Aumento de transitividad, topicalidad e inferencia deóntica en construcciones con objeto directo duplicado en rioplatense” (pp. 321-348), Alicia Ocampo estudia las construcciones del tipo *y lo mandaron a llamar a mi viejo*. La autora plantea la hipótesis de que entre las construcciones con duplicación del objeto directo y aquellas sin duplicación median diferencias en cuanto a la transitividad, partiendo de la noción prototípica de este concepto.

La sección termina con “Relativo complejo y *que* en las cláusulas hendidas” (pp. 349-367), en el que Claudia Borzi repasa las causas que influyen en la elección de *que* en las cláusulas hendidas, y determina las distintas funciones que presentan el *que* galicado frente a *por* + relativo complejo. La autora también compara las frecuencias de aparición de una y otra entre lo que denomina español general de Argentina y otras variedades.

La cuarta sección del libro está dedicada a temas de sociolingüística y contacto de lenguas. Luego de una introducción de Rodríguez Louro (pp. 371-379), Claudia Enbe y Yishai Tobin presentan en “Variación sociolingüística en la entonación en el habla de Buenos Aires” (pp. 381-395) un estudio comparado de la entonación en la capital argentina con la de otras variedades del país, así como con la del español peninsular. Los autores toman las variables de género y edad y observan cómo las mujeres en general presentan en su mayoría patrones entonativos marcados, mientras que hay una mayor variabilidad en los varones adultos. Los niños varones, por su parte, tienden a reproducir el patrón de las mujeres adultas.

Los siguientes tres capítulos están dedicados a aspectos morfosintácticos. En “Variación pronominal en la Argentina: los pronombres clíticos *lo, la, le*” (pp. 397-415), Angelita Martínez se refiere al apego de esta variedad por los usos etimológicos, no sin un complejo sistema de variación que incluye variables de orden semántico-pragmático, así como la influencia de lenguas indígenas habladas en Argentina, como el quechua o el guaraní. En el siguiente capítulo, “Diferencias dialectales entre

el español rioplatense y el español peninsular: marcadores temporales y pretéritos simple y compuesto en indicativo y subjuntivo” (pp. 417-438), Andrea Menegotto aborda desde una perspectiva minimalista y lexicista los juicios de gramaticalidad en hablantes peninsulares y rioplatenses sobre el uso de las formas simples y compuestas del pasado, en relación con los marcadores temporales. Se trata, pues, de una muestra de cómo desde una teoría lingüística pueden explicarse diferencias entre dos o más variedades en el ámbito de la morfosintaxis. Por su parte, Ángela Di Tullio estudia en “Aspectos morfosintácticos del español argentino resultantes del contacto con el italiano” (pp. 439-452) fenómenos morfológicos y sintácticos cuya naturaleza está asociada al contacto con el italiano, lo que le sirve para plantear la hipótesis de que aquellos elementos que solo estén presentes en la variedad rioplatense, y no en otras variedades del español, tienen una alta probabilidad de ser producto del contacto con dicha lengua.

En el último capítulo de esta sección, “Actitudes lingüísticas de los hablantes rioplatenses: un estudio cualitativo” (pp.453-468), Rodríguez Louro estudia la actitud de los hablantes de Buenos Aires hacia su propia variedad de español. La autora encuentra que la mayoría de ellos tiene como modelo de lengua lo que denomina español peninsular, aunque también se observa un cierto prestigio, dentro de Argentina, hacia la norma rioplatense.

La sección final del libro está dedicada al análisis del discurso y tiene un capítulo introductorio (pp. 473-485) a cargo de María Laura Pardo. En el segundo capítulo, “La discursivización de *viste/vio* en rioplatense” (pp. 488-505), Francisco Ocampo muestra el proceso de evolución desde su valor verbal de ‘percibir por la vista’ hasta su uso como pura partícula discursiva a través de un proceso de cuatro pasos: gramaticalización, degramaticalización, recodificación y discursivización.

El tercer capítulo, “La “voz” escrita: el español de Buenos Aires en los textos de Internet” (pp. 507-522), de Mabel Giammatteo e Hilda Albano, analiza aspectos morfosintácticos, como el voseo, y léxicos, como los extranjerismos, en textos que provienen de Internet, específicamente de lo que definen como dos géneros textuales: Facebook y Fotolog.

En “Análisis discursivo de las funciones de la ironía verbal en conversaciones entre familiares y amigos de Santa Fe” (pp. 523-536), María Isabel Kalbermatten parte de un análisis etnometodológico de conversaciones de hablantes de Santa Fe para identificar la función de la ironía verbal. La autora destaca no solo su uso con el propósito de criticar, sino también con fines pragmáticos y comunicativos (evitar ser agresivo, mostrar solidaridad o hacer reír a la audiencia).

En el último capítulo del libro, “Estrategias, registro y género discursivos: los discursos de Ricardo Rojas y Américo Castro en la inauguración del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires” (pp. 537-551), Salvio Martín Menéndez lleva a cabo un estudio de estas dos piezas desde la propuesta del análisis estratégico del discurso. El autor presta atención no solamente al entramado temático del texto sino también a su estructura lingüística y las relaciona en función del registro y del

género discursivo propios de la situación comunicativa.

La obra reseñada constituye una valiosa muestra de la aplicación de distintas propuestas teóricas y metodológicas que buscan dar cuenta de la descripción del español hablado en Argentina, así como de la explicación de algunos fenómenos y procesos lingüísticos que se dan en él. Precisamente, la heterogeneidad de las propuestas hace que el libro tenga como único hilo conductor la variedad estudiada, que algunas veces parece quedar opacada detrás del velo de la teoría lingüística, lo que genera la duda en algunos casos de si se usa la teoría para describir y explicar los fenómenos presentes en el español hablado en Argentina, o si se usa el español hablado en Argentina para explicar y comprobar teorías. En cualquier caso, se trata de un diálogo que puede ser enriquecedor para quienes estudian la lengua desde perspectivas más teóricas, aunque poco productivas para quienes partan de una visión más empírica.

Los capítulos del libro más cercanos a propuestas experimentales aportan una serie de datos de enorme valor que contribuyen a un conocimiento más preciso del español actual hablado en Argentina. La primacía de análisis basados en muestras reales que toman en cuenta factores sociales, y en muchos casos históricos, añaden valor pues, además de las conclusiones, permiten establecer una metodología y apreciar un conjunto de datos específicos.

Si bien el libro sirve para conocer algunas de las principales líneas de investigación sobre el tema, faltan otras que quedan fuera debido, quizás, a la naturaleza del volumen, ya de por sí bastante amplio. Se echan de menos trabajos relacionados, por ejemplo, con la lexicografía, bien sea desde una perspectiva teórica o desde el análisis del discurso lexicográfico.

Llama la atención, igualmente, el estatus que la mayoría de los autores dan, consciente o inconscientemente, al español de Argentina. Aunque uno de los objetivos de la compilación es tener un repertorio de estudios que permita un análisis objetivo de esa variedad del español y evite las evaluaciones peyorativas acerca de la misma, se observa que en general se mantiene una visión dialectal del español hablado en América, que se suele oponer a algo monolítico llamado “español peninsular”. Si bien esto pudiera llegar a tener sentido en una perspectiva histórica o diacrónica, no es sostenible desde un plano sincrónico, pues el español hablado en Argentina es un estado de variación que se opone tanto al español hablado en las distintas regiones mexicanas o colombianas como al de las distintas regiones españolas que, además, no son solo peninsulares. Asimismo, en ocasiones no se discrimina entre un llamado “español de Argentina” y sus distintas variedades, lo que pudiera conducir al error de pensar que el primero es un ente monolítico y no un conjunto de elementos comunes pero también divergentes.

En definitiva, se trata de un libro que presenta múltiples intereses y que será útil a lectores diversos que encontrarán en él no solo una herramienta para comprender la lengua española hablada en Argentina sino, también, una radiografía de los estudios lingüísticos actuales relacionados con ella.